

La Navidad está en duda

Del Libro "Crear, amar, esperar cada día", de Alessandro Pronzato

La pregunta no tiene nada de ociosa: ¿habrá este año navidad?

No ya la navidad ordinaria del calendario, fijada por la costumbre y organizada por los comerciantes, sino la verdadera navidad, la navidad seria, en la que nace Dios.

Nadie duda de que hace dos mil años hubo navidad, aunque pocos se percataron de ello.

Hoy convendría poner al día el texto de Lucas, que habla del emperador César Augusto y de su célebre censo, y de un tal Quirino, gobernador de Siria.

Habría que transcribirlo más o menos así:

... en tiempos de Clinton y Yeltsin, y de Teng Chao Pin, y de Sadán Hussein, cuando se sacaba la cuenta de los muertos de hambre (millón más, millón menos); cuando se ponían al día las listas de las víctimas del SIDA, de la droga, de la mafia; cuando ya se había renunciado a contar los episodios de violencia; cuando todos se habían resignado a pensar en el Líbano, no ya por los cedros, sino por las bombas, las matanzas y las montañas de escombros; cuando había estallado el enésimo escándalo y se había encendido la última polémica cansina...

... en la ciudad de... en el barrio de... o en el pueblo de... en una casa cualquiera de la calle... número... fue navidad.

O sea, pasó algo desconcertante. Alguien decidió que la cosa le interesaba. Que aceptaba y estaba de acuerdo con aquel nacimiento. Que Dios podía venir al mundo.